

(Bible Advocate) Enero - Febrero 2023

AB
ABOGADO DE LA BIBLIA

A person stands on a rocky peak, looking up at a starry night sky with the Milky Way galaxy visible. The scene is illuminated by a soft, pinkish-purple glow from the horizon, suggesting a sunset or sunrise. The person is silhouetted against the bright light of the horizon.

Maravilla y Adoración



Contenido

2023: Vengan y Veán



ARTÍCULOS

- 4 El Temor del Señor | Jody McCoy
- 7 Las Guerras de la Adoración | Cindy Arora
- 8 Las Maravillas de Su Santidad | Ubong Edet
- 12 Completo . . . Santo . . . Con Hoyos | Marcia Sanders
- 14 Antes de la Gran Oportunidad | Bonita Hele
- 18 ¿Dónde Está el Asombro? | Loren Gjesdal
- 20 Ven a la Montaña | Dorothy Nimchuk
- 22 La Hija Pródiga | Lauren Olson
- 28 ¡Sean Santos! | Ramon Ruiz

DEPARTAMENTOS

- 3 Primera Palabra — ¿Quién Es Jesús?
- 11 Preguntas y Respuestas
- 13 Convención de la CG 2023
- 16 Conociendo a Nuestro Dios
- 25 Poesía — Lucia Kiersch Haase
- 27 Noticias de los Ministerios de la CG
- 31 Última Palabra — Dios Soberano

Citas Bíblicas

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son tomadas de la versión *Reina-Valera* © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

Reina Valera Contemporánea ® © Sociedades Bíblicas Unidas, 2009, 2011.

Santa Biblia, *Nueva Versión Internacional*® NVI® © 1999, 2015 por Biblica, Inc.® Usado con permiso de Biblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo.

Nueva Biblia de las Américas™™ Copyright © 2005 por The Lockman Foundation

Fotos

A menos que se indique lo contrario, las fotos en este artículo son de Pixabay.com
Portada © Remus86 | istockphoto.com



Spanish edition of the Bible Advocate

Una publicación de la

Iglesia de Dios (Séptimo Día)

Esta revista es publicada para apoyar la Biblia, representar la Iglesia, y dar gloria al Dios de gracia y verdad.

Volume 157 • Number 1

© Copyright 2023 by the Church of God (Seventh Day)

All material in this issue is subject to U.S. and international copyright laws and may not be reproduced without prior written approval. Permission may be obtained by writing the editor.

The BIBLE ADVOCATE (ISSN 0746 — 0104) is published bimonthly by Bible Advocate Press, 330 W. 152nd Ave., Broomfield, CO 80023. Periodicals postage is paid at Broomfield, CO, and at additional offices. Subscription is free to any who ask. POSTMASTER: Send address changes to Bible Advocate Press, Box 33677, Denver, CO 80233 — 0677.

Imprenta del Abogado de la Biblia

Jason Overman: Editor

Sherri Langton: Editora Asociada

Keith Michalak: Director de Publicaciones, gráficas

Martha Muffley: Traducción

Hope Dais-Clark y Martha Muffley: Corrección, oficinista

Subscriptions and Orders

Bible Advocate Press
P.O. Box 33677
Denver, CO 80233-0677
tel:303/452-7973
fax:303/452-0657
orders: bap.orders@cog7.org

Notice: Send all address changes and other correspondence to the address above.

Publications Agreement No. 40042428

Abogado de la Biblia en Computadora aparece en: baonline.org.

Debido a las muchas variaciones en el idioma español, la Imprenta del Abogado de la Biblia ha enfocado su traducción a nuestro mayor número de lectores: el dialecto México-Americano.

¿Quién Es Jesús?

¡Bienvenidos al 2023! Nuestro tema de este año es “Vengan y Vean”. Esa es la invitación que hizo Jesús en Juan 1:39. ¿Qué encontramos cuando lo seguimos? ¿Quién es este Jesús? ¿A dónde nos lleva? ¿En qué nos convertimos mientras caminamos? De eso se trata este año.

En un reciente evento de capacitación en evangelismo, me pidieron que escribiera en un papel en blanco “lo que Jesús significa para mí”. Cuanto más reflexionaba sobre la pregunta, más profunda resultaba. La eternidad depende de la respuesta. Por un lado, no podemos imponer nuestro “significado” a Jesús. Él es quien es, y no sólo quien nos gustaría que fuera. Pero así es el mundo de hoy. La verdad no es más que el significado que nosotros le damos. El verdadero Jesús se ve oscurecido con demasiada frecuencia por los significados subjetivos que evocamos.

Por otro lado, me di cuenta de que lo que Jesús significa para mí está formado por el testimonio de la Biblia. En Juan 1, le llamamos el Cordero de Dios. Yo soy un pecador, y Él es mi Salvador. Se le llama Rabí. Él es el Maestro, y yo soy Su discípulo. Se le llama el Cristo. Él es el Rey, y yo soy Su siervo (vv. 36, 38, 41). Eso es lo que Jesús significa para mí, porque eso es lo que realmente es.

Pero lo más revelador de todo es lo que Juan dice primero sobre Jesús. Él es el Verbo que estaba con Dios y que es Dios. Se hizo carne y habitó entre nosotros para anunciarnos al Padre: “Y yo le vi, y he dado testimonio de que este es el Hijo de Dios” (1:1, 14, 18, 34). El Jesús que la Biblia revela como la revelación de Dios mismo es el Jesús que he llegado a conocer. Su significado ha moldeado el mío.

La respuesta real a lo que Jesús significa tiene un peso eterno. No es sólo lo que Jesús significa para mí, sino lo que significa para todo el mundo. En la respuesta está la fuente de toda maravilla y adoración, porque ante el nombre de Jesús toda rodilla se doblará y toda lengua confesará que Jesús es el Señor, para gloria de Dios. Amén.

— Jason Overman





© BERKO85 | istockphoto.com

El Temor del Señor

Vengan a ver la
santidad de Dios.

por Jody McCoy

El temor de Jehová es el principio de la sabiduría, y el conocimiento del Santísimo es la inteligencia (Proverbios 9:10).

Desde Adán hasta Noé, Dios se relacionó con la humanidad como una sola comunidad unificada por una lengua común. No se regían externamente por la ley de Dios, sino por su conciencia. Pablo habla de este gobierno interno en Romanos 2:14, 15. Incluso sin una ley escrita, el pueblo distinguía el bien del mal. Adán y Eva sabían que estaba

mal desobedecer a Dios. Caín sabía que estaba mal asesinar a su hermano.

Con el paso de los años, esta comunidad perdió el temor a Dios, tal vez por caracterizar erróneamente la paciencia de Dios como ambivalencia moral. En lugar de vivir una vida obediente en agradecimiento a la gracia de Dios, sucumbieron a todo tipo de deseos malvados. Al llegar a la época de Noé, leemos esto:

Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal. Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón (Génesis 6:5, 6).

¡Qué triste! Dios creó a los seres humanos a Su imagen y se-

mejanza como la cúspide de Su creación terrenal. Les dio el privilegio único de devolverle Su amor al elegir obedecerle libremente. En cambio, los seres humanos usaron esa libertad para rechazar el amor de Dios al perder su temor a Él y desobedecerlo. Se corrompieron unos a otros hasta que todos los miembros de la comunidad, excepto uno, decayeron en un rechazo universal del amor y la bondad de Dios.

Dios se afligió por su elección, conociendo el destino que habían elegido para sí mismos. Mientras Noé trabajaba durante décadas en la construcción del arca, su trabajo se convirtió en la advertencia diaria de Dios para que se apartaran del pecado antes de que fuera demasiado tarde. En cambio, el pueblo se burló de Noé, desafiando la advertencia de Dios hasta el día en que llegó Su santo juicio

con el diluvio. En ese momento, el aliento de vida que Dios les había dado les fue arrebatado al hundirse en las profundidades.

Dios es santo

La pregunta que preocupa es: “¿Cómo pudo el mundo entero volverse tan depravado?”. Las Escrituras no lo dicen, pero es razonable deducir que la humanidad había adoptado una “moral de rebaño”, una mentalidad que cree que “mientras siga a la multitud, estaré bien”. Todos tenemos una sensación de seguridad en los números al estar en un grupo. Si todo el mundo lo hace, ¿cómo puedo ser responsable individualmente?

El diluvio es nuestra advertencia de que la “seguridad en los números” no provee un escape del juicio de Dios. Aunque Dios es paciente y amoroso, también es santo. Él no tolerará el pecado para siempre.

Supongamos que está paseando por un parque de la ciudad con una suave brisa que sopla entre los árboles y las ardillas jugando en la espesa hierba. Mientras se dirige al estanque para dar de comer a los patos, tiene la tentación de tomar un atajo por el césped en lugar de seguir el serpenteante camino pavimentado. Está a punto de pisar el césped cuando ve una señal que dice: “Por favor, camine sobre el pavimento. Orden municipal nº 1215”.

Este es el escenario. Ahora hágase tres preguntas:

Si soy el único en el parque, ¿ignoraría la señal y caminaría por el césped?

Si estoy en un parque lleno de gente y nadie más camina por el césped, ¿lo haría entonces?

Si estoy en un parque lleno de gente y todo el mundo camina por el césped, ¿lo haría?

Quizás resistiría la tentación de cruzar el césped en las dos primeras situaciones, pero ¿qué pasa con la tercera? Este es el poder de la influencia. Lo que hacen los demás influye en lo que yo hago, incluso cuando lo sé. Del mismo modo, lo que yo hago influye en lo que hacen los demás, para bien o para mal. La mayoría de nosotros tendemos a seguir a la multitud, sin darnos cuenta de que la multitud también nos sigue a nosotros. Mis decisiones afectan a los que me rodean.

Supongamos que todos los demás están caminando por el césped y que un policía del parque llega justo cuando usted pisa el césped. Le pregunta si vio la señal y le da una multa. ¿Siente que es injusto el hecho de que lo hayan multado cuando todos los demás también lo hacían?

culpables como usted, pero no todos los que hacen cosas malas son atrapados de inmediato.

La gente de la época de Noé probablemente se sentía de la misma manera. Estaban seguros de desobedecer a Dios porque todos los demás lo hacían también. Ya no se sentían personalmente responsables ante su Creador.

Dios es personal

Nuestra naturaleza humana es intrigante. No queremos que nos responsabilicen individualmente por seguir a la multitud y, sin embargo, queremos que nos traten como individuos. No podemos tener ambas cosas. O Dios nos ve como individuos, o no lo hace.

¿Recuerda cuando Abraham negoció con Dios? Dios estaba a punto de destruir Sodoma y Go-

“ Cuando solo usted se mantiene fiel mientras todos los que le rodean hacen el mal, Dios lo ve ”.

Esta sensación de que “sólo hago lo que hacen los demás” es la moral de rebaño. Es la sensación de que no se me puede responsabilizar individualmente de mis actos si sólo soy uno más del rebaño.

¿Pero tiene razón de sentir que lo trataron injustamente? El hecho de que los demás también hayan actuado mal no hace más que aumentar su sentimiento de culpa porque su ejemplo los animó a actuar mal. Es cierto que son tan

morra porque no había esperanza de que la gente se volviera a Dios. La continuidad de su existencia sólo corrompería a otros que todavía tenían esperanza.

Abraham estaba preocupado por su sobrino, Lot, y negoció con Dios: “¿Y si hubiera cincuenta justos allí? ¿Destruirías a los justos con los malvados? ¿Y cuarenta? ¿Y treinta? ¿Veinte? ¿Diez?” Parece que Abraham le estaba preguntando a Dios: “¿Ves sólo masas de gente, o ves individuos?”.

Dios contestó que si diez justos permanecían en la ciudad, Él perdonaría no sólo a los justos sino también a la ciudad entera por su causa. La respuesta de Dios indica que Él ve a cada individuo - y más. También ve su influencia potencial. Mientras exista una influencia justa, todavía hay esperanza. Pero al silenciar toda esa influencia, los ciudadanos de Sodoma y Gomorra habían extinguido toda esperanza de su redención.

Dios es un Dios que se preocupa por las personas, que crea una ley moral para proteger los derechos de los individuos. Lo que usted hace importa. Cuando solo usted se mantiene fiel mientras todos los que le rodean hacen el mal, Dios lo ve.

Cada uno de nosotros toma sus propias decisiones. Su elección tiene sentido, especialmente cuando la multitud va en dirección contraria. Hay ocho mil millones de personas en la tierra, pero Dios conoce cada cabello de su cabeza (Mateo 10:29-31). El hecho de que la mayoría estén tomando la decisión equivocada no cambia nada. Porque Él quiere lo mejor para usted, se preocupa por las decisiones que toma. Así es Dios.

Dios juzgará

Si odiamos la injusticia, el robo, la mentira, el engaño, la violación, el asesinato, el tráfico sexual, el abuso de menores, la corrupción política y la inmoralidad, ¿cuánto más odia el mal Dios, que ve el corazón de todos? El Salmo 7:11 nos dice que “Dios está airado contra el impío todos los días”.

Alabado sea Dios porque no tolerará el mal para siempre. Él ha señalado un día en el que juzgará al mundo (Hechos 17:31), en el día de la ira del Señor (Sofonías 1:14-18). Jesús se revelará y, en fuego ardiente, se vengará de los

que no conocen a Dios ni obedecen el evangelio (2 Tesalonicenses 1:7-9). Dios es santo, y Dios juzgará.

En 2 Pedro 3:3-14, Pedro describe el mundo en los últimos días. Dice que vendrán los burlones, que caminarán según sus propios deseos, dudando abiertamente del juicio pasado de Dios en el Diluvio y del juicio futuro de Dios en la segunda venida de Cristo. Es una repetición del mundo que se burló de Noé antes del Diluvio.

Pedro continúa diciendo que aunque pasen mil años o más antes de la venida de Jesús, no hay que interpretar esa tardanza como una ambivalencia moral. Dios traerá el juicio que ha prometido. Su demora es Su paciencia porque quiere que todos se arrepientan y se vuelvan a Él. Pero para aquellos que persisten en el mal, el día del Señor vendrá como un ladrón en

la noche. Conociendo la promesa de Dios de que destruirá el mundo con un fuego consumidor de juicio santo, ¿qué clase de personas debemos ser en toda conversación santa y piadosa?

Las Escrituras clasifican a las personas en aquellas que temen a Dios (Sus hijos) y aquellas que no lo hacen (el mundo). El temor del Señor es odiar el mal (Proverbios 8:13) porque el pecado trae el santo juicio de Dios. Es correcto que temamos el juicio venidero de Dios sobre aquellos que abrazan el pecado y que seamos movidos por la compasión para advertirles.

AB

Jody McCoy es el director ejecutivo de la Conferencia General de la Iglesia de Dios (Séptimo Día). Escribe desde Austin, TX.



Aviso de Membresía

Todos los miembros de la Conferencia General de la Iglesia de Dios (Séptimo Día) que tendrán al menos 18 años de edad para el 11 de julio de 2023 y que deseen votar durante nuestra convención de 2023, deben registrarse para la convención a más tardar el **1 de mayo de 2023**. Deberán indicar en la forma de registro su intención de votar. Debido al tiempo que puede tomar validar algunas membresías, no podemos garantizar que aquellos que se registren más tarde puedan votar.

Además, debido al tiempo que lleva procesar las solicitudes de membresía, este plazo también se aplica a cualquier persona que desee convertirse en miembro antes de nuestra convención de 2023. **No se emitirán nuevas membresías la semana de la convención (del 10 al 15 de julio de 2023).**



Las Guerras de la Adoración

© kevron2001 | istockphoto.com

por **Cindy Arora**

Y [el falso profeta] hace que la tierra y los moradores de ella adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada (Apocalipsis 13:12).

Dios rescató a Isabella* de un estilo de vida homosexual y destructivo. Al mirar atrás, se dio cuenta de que incluso la música que escuchaba glorificaba la corrupción. Las letras de las canciones honraban a lo que Dios llama maldad y la llevaban a una oscuridad más profunda. Ella estaba literalmente adorando al enemigo de su alma al cantar junto con su mantra.

Adoración es exactamente lo que Satanás siempre ha deseado. Él quería ser como el Dios Altísimo (Isaías 14:14). Trató de que Jesús lo adorara cuando lo tentó en el desierto (Mateo 4:9). Incluso hoy en día, busca continuamente ser adorado.

Sólo Dios es digno de adoración. Él gobierna el universo desde Su trono celestial (Apocalipsis 4). Dios resplandece con brillo y belleza y está rodeado de un arco iris de misericordia (v. 3). La luz y el poder emanan de Su trono, y los cuatro seres vivos adoran continuamente a Su alrededor. Los veinticuatro ancianos se postran ante el trono. El cielo vibra con la adoración a Dios.

Esta es la guerra de la adoración. Satanás anhela recibir la alabanza que sólo Dios merece. Actualmente, la guerra se libra en los cielos y en los corazones de las personas, como el de Isabella.

Dios nos creó para adorarlo (Isaías 43:21). Sin

embargo, Satanás siempre nos tienta para que honremos a las cosas o a las personas en lugar de Dios. ¿Quién ha ganado su corazón en esta guerra de adoración? No hay término medio; o estamos en el campo de Dios o en el del enemigo. ¿De quién son las prioridades que seguimos? ¿Las canciones de quién cantamos? ¿Quién está ganando la guerra en nuestros corazones?

Un día, esa guerra estallará en la tierra. Satanás dará poder a su falso profeta para hacer que la tierra lo adore (Apocalipsis 13:12). Una vez establecida su adoración mundial, Satanás exigirá la adoración mediante amenazas de muerte y presión económica (vv. 15-17).

¡No se asusten! Tengo buenas noticias. Jesús ya ha triunfado sobre Satanás en la cruz (Colosenses 2:15). Dios derramará Su ira sobre Satanás y sus secuaces, librando a la tierra de su maldad para siempre (Apocalipsis 14-19).

Finalmente, ¡la guerra terminará! Ya no lucharemos para mantener a Dios en primer lugar en nuestros corazones. Dios habitará entre la gente que ama, enjugando nuestras lágrimas (Apocalipsis 21). Para siempre cantaremos nuestra adoración desinhibida a Él. ¡Anhelo que ya llegue ese día!

¡Ven, Señor Jesús, ven! **AB**

Cindy Arora escribe desde Redmond, WA. Las citas bíblicas son de la *Versión Reina-Valera 1960*.



**El nombre ha sido cambiado.*



© winyuu | istockphoto.com

Lo que aprendemos sobre Dios del profeta Isaías. por Ubong Edet

Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria (Isaías 6:3).

Desde los tiempos de Isaías hasta hoy, tratar de explicar la persona y la santidad de Dios ha sido un trabajo complejo. El profeta Isaías luchó por explicarlo. Él tuvo el privilegio de vislumbrar la impresionante y aterradora sala del trono de Dios (Isaías 6:1-4). Entonces se preguntó: “¿Cómo puede un hombre pecador como yo hablar de la santidad de Dios? ¿Cómo puedo describir al infinito Creador?”.

Lo que hace esto tan difícil es un aspecto teológico del carácter de Dios: Su *trascendencia*. Eso significa que es totalmente diferente a nosotros, totalmente independiente del universo material. Por eso, cualquier intento de describirlo se queda muy corto. Todo lo que podemos hacer es arañar la superficie.

Como Dios es trascendente, no puede ser conocido por nuestros propios esfuerzos. Por eso, otro aspecto teológico de Su carácter es Su *inmanencia*. No podemos conocer a Dios por nosotros mismos, así que Él decidió revelarse a nosotros, como lo hizo con Isaías. Nos mostró todo lo que nuestras pequeñas mentes podían captar sobre quién es Él.

Eso es lo que Dios hizo con Juan el Revelador. La misma escena que le concedió ver a Isaías, se la concedió a Juan. Cuando Juan fue llevado en visión, puso su atención sobre el trono de Dios

(Apocalipsis 4). Vio a Dios allí y, desde allí también vio los relámpagos, estruendos y truenos que simbolizaban la acción de Dios, en particular, Sus juicios sobre la tierra. El brillo de la sala del trono era sobrecogedor, con cristales relucientes y rojos ardientes. Juan vio un arcoiris alrededor que brillaba como una esmeralda. También vio un mar de cristal ante el trono y a veinticuatro ancianos sentados en tronos a su alrededor.

Mientras Juan miraba, los cuatro seres vivientes estaban sentados alrededor del trono, cada uno de ellos con seis alas y llenos de ojos alrededor y por dentro. Ellos repetían las palabras de los Serafines en Isaías 6: “¡Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir!” (v. 8).

¿Con qué frecuencia decían estas palabras estos cuatro seres vivos? Juan dice que día y noche - sin parar. De todos los atributos

que podrían haber utilizado para describir al Señor, los cuatro seres vivos eligieron la santidad. Se decían unos a otros: “Santo, santo, santo”, usando la repetición para enfatizar este singular atributo. La santidad de Dios es Su único atributo que se repite por triplicado.

En toda la Biblia, Isaías 6 es el único lugar en el que se habla de los serafines, lo que los convierte en una orden misteriosa de ángeles (véase el recuadro). Tienen seis alas y se les representa volando en la sala del trono de Dios. Sus alas les cubren la cara y los pies, tal vez porque la gloria de Dios es demasiado intensa para verla y por la tierra sagrada que pisan, como experimentó Moisés (Éxodo 3).

Definiendo ‘santo’

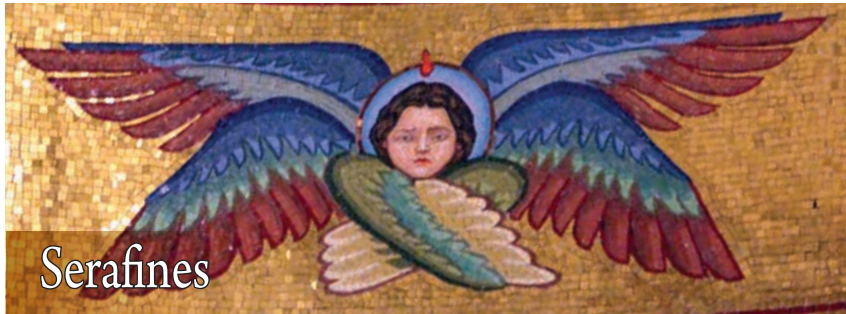
¿Qué significa que Dios es santo, santo, santo? La Biblia da varias respuestas.

1. Dios no puede pecar.

Números 23:19 dice: “Dios no es hombre, para que mienta”. Es lógicamente incorrecto decir que Dios puede hacer todo; Dios *no puede* pecar. Sus motivos son puros. Sus acciones son correctas. Sus planes son perfectos. Ya que Dios no puede pecar, podemos confiar en Él completamente.

2. Dios odia el pecado. Proverbios 8:13 dice: “El temor de Jehová es aborrecer el mal; la soberbia y la arrogancia, el mal camino, y la boca perversa, aborrezco”. Recuerden que para odiar el pecado, necesitamos acercarnos a Dios.

3. Dios juzgará el pecado. Hebreos 9:27 dice: “Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio”. La justicia de Dios fluye de Su santidad porque Él es toda bondad y un día juzgará todo pecado. Sólo una de dos personas tomará el juicio por



Los serafines son el orden angélico identificado únicamente en Isaías 6. Así como los seres vivos de Apocalipsis 4, pero a diferencia de los que se ven en Ezequiel 1, los serafines tienen seis alas. Un par cubre su rostro, dos más sus pies, y con otras dos alas vuelan. Los serafines también difieren en referencia a su “rostro” único (Isaías 6:2), mientras que los seres vivos en Ezequiel y Apocalipsis se describen con cuatro rostros: hombre, león, buey/ becerro y águila.

Su función principal parece ser la de adorar a Dios, llamando la atención a Su santidad, majestad y trascendencia. También participan como agentes de purificación, llevando el carbón encendido a Isaías y anunciando su perdón (6:6, 7). Los serafines son seres asombrosos que nos recuerdan el impresionante poder creador de Dios.

— Ubong Edet

La Verdadera Adoración

¿Cuál es la respuesta adecuada a un Dios tan santo y sin pecado? La adoración, según Isaías 6 y Apocalipsis 4. Una de las cosas que vemos en esos capítulos es que el trabajo de tiempo completo de los ángeles es adorar a Dios. Si la adoración se hace correctamente en algún lugar, es dentro de la sala de Su trono. Allí, Dios será adorado como debe ser, con el enfoque total en Él - quién es y qué ha hecho - y no en nosotros.

Este debe ser el objetivo de nuestra adoración. ¿Es Dios el centro de atención, o lo somos nosotros? ¿Se honra Su nombre o el nuestro? ¿Es verdadero el canto que cantamos? ¿Es auténtica la oración que hacemos? ¿Le agrada a Dios? De los ángeles podemos aprender una importante lección sobre la naturaleza de la verdadera adoración. Se trata de ensalzar, de elevar el carácter de Dios. La verdadera adoración se centra en Dios. Los ángeles lo contemplan y se regocijan en quien es Él.

La pregunta que debemos hacernos es si nuestra adoración es adorable. ¿Nos exalta a nosotros mismos o a nuestro Dios? Dios busca la alabanza y la gloria por todas las cosas que ha hecho. Él es el Creador. Es el Redentor. Él es el Rey. Si alguien más trata de tomar la gloria para sí mismo, es injusto y roba a Dios. “Yo Jehová; este es mi nombre; y a otro no daré mi gloria, ni mi alabanza a esculturas” (Isaías 42:8).

— Ubong Edet

el pecado: el pecador en el día del juicio o Jesús, quien tomó el juicio por el pecado en la cruz.

¡Ay de mí!

Teniendo en cuenta la opinión de Dios sobre el pecado, es hora de que nos miremos a nosotros mismos para un avivamiento personal y comunitario. Se necesitan dos cosas para que nuestra vida espiritual surja: *una conciencia de la santidad de Dios y una conciencia de la profundidad de nuestro pecado*. Así lo expresó Isaías:

¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos (6:5).

A Isaías se le dio una oportunidad asombrosa, pero no se enorgullecó de que, entre todas las personas del mundo, el fuera el elegido para este privilegio. Cuando vio la gloria del Señor, se sintió abrumado por su peso y por el peso de su propio pecado. Comprendió la profunda maldad de su propio corazón. A veces el ay se utiliza en la Biblia para denotar una angustia ineludible o un sentimiento de pena tan grave que las palabras no pueden expresarlo. La gente piensa que su pecado no es grave, porque utiliza el estándar equivocado: o sea el de ellos mismos. Nos damos cuenta de que nuestros pecados son graves sólo cuando nos encontramos con el estándar de la santidad de Dios.

Isaías experimentó esa norma santa, y en comparación con la de Dios, se quedó corto. Así como la escritura de Dios en la pared a Belsasar, rey de Babilonia, le dijo a Isaías: "Has sido pesado y hallado falto". Isaías no estaba cerca. Tampoco lo estamos nosotros.

Por nosotros mismos, no tenemos esperanza.

Isaías comprendió la profundidad de su pecado cuando fue comisionado como profeta. Hasta donde sabemos, la Biblia no nos dice que él fuera especialmente pecador. Comparado con los que le rodeaban, era más santo y más justo que la mayoría. Pero al ver a Dios, se encontró cara a cara consigo mismo, y no le gustó lo que vio. Conoció la culpa.

Declarado culpable

La culpa no es un sentimiento agradable. En el mundo actual, la gente busca escapar de los sentimientos de culpa. Pero la Palabra de Dios es un espejo que muestra Sus santas normas y cómo nos quedamos cortos de ellas y cómo Su Espíritu nos convence para arrepentirnos de nuestro pecado y culpa.

Algunos pecados de los que la Biblia dice que somos culpables son la soberbia, la fornicación, la impureza, el afecto desmedido, la concupiscencia, la codicia, la idolatría, la ira y el enojo; la malicia, la blasfemia, la comunicación sucia, la mentira, el egoísmo y la infidelidad; chismes, descontento, terquedad, embriaguez, envidias, falta de perdón y de sumisión, odio, dureza de corazón, homo-

sexualidad, aborto, juramento, ingratitud, falta de misericordia. Somos amantes de nosotros mismos, burlones, ladrones, evasores de impuestos, entrometidos, etc. (Romanos 1; 2 Timoteo 3).

Cuando Isaías vio a Dios, se vio a sí mismo en esta lista, y se sintió abrumado por ella. ¿Ha llegado usted al punto en que pueda decir: "¡Ay de mí!"? Antes de poder avanzar hacia donde Dios quiere que vayamos, primero debemos enfrentarnos a nuestro santo Dios y, como Isaías, decir: "¡Ay de mí! Soy impuro".

La buena noticia es que Dios no le reveló esto a Isaías para restregarle en la cara su propia culpa. Lo hizo para mostrarle a Isaías la vía de escape. El único escape verdadero es a través de la misericordia y el perdón de Dios en Cristo.

Sí, Dios es un Dios santo. Un día nos uniremos a los miles de millones de personas en el trono y lo alabaremos por Su santidad que nos limpia del pecado. Amén. **AB**

Ubong Edet es el presidente del ministerio juvenil de la Iglesia de Dios (Séptimo Día) del distrito de Calabar, en el estado de Cross River (Nigeria).





¡PRÓXIMAMENTE!

El AB en Audio

¡EN ESPAÑOL!

AB EN AUDIO

@baonline.org

Preguntas y Respuestas



¿Cómo conciliar la enseñanza bíblica de un Dios de amor y un Dios de ira?

No hay ninguna reconciliación que hacer en la naturaleza de Dios. El amor de Dios y la ira de Dios existen en el contexto del uno con el otro. Así como el pico de una montaña no puede existir sin la profundidad del valle, el amor de Dios no puede existir sin Su ira. La altura del amor de Dios, expresada en lo que es bueno y compatible con Su diseño, destaca la ira de Dios expresada en el juicio de todo lo que no es bueno o desafía Su diseño. El amor de Dios y la ira de Dios no son más que visiones del mismo atributo de Dios desde perspectivas diferentes: Su santidad.

El Dios soberano es la supremacía de la santidad (Isaías 6:3). Así como Dios es santo, los que están en la luz son hechos santos por Él (Levítico 19:2). Pero los que están fuera de la santidad de Dios reciben Su ira: "Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad" (Romanos 1:18).

Lo más importante es que lo que es imposible para el hombre es posible para Dios. Él provee Su santidad para nosotros si creemos y volvemos a recibir Su diseño divino en Cristo Jesús (Mateo 19:26; Juan 1:12). Porque Dios es santo, envió a Su santo Hijo a morir en nuestro lugar y a tomar el castigo, el juicio y la ira como nuestro sustituto, para santificar (hacer santo) a Su pueblo.

Sólo por la ira de Dios expresada por el sacrificio de Su Hijo unigénito experimentamos el amor de Dios. El pago de Cristo satisface el juicio de Dios por los pecados de aquellos que expresan su fe en Dios para redimirlos de un final sin esperanza.

Más él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; más Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros (Isaías 53:5, 6).

Como Dios es santo, así los hijos de Dios han sido hechos santos mediante el sacrificio del cuerpo de Jesucristo una vez por todas (Hebreos 10:10).

Sorprendentemente, los que están en Cristo son santos en Él - con Su santidad. Los que no están en Cristo no son santos. "En Cristo" significa recibir el amor de Dios. Aquellos que no están en Cristo reciben la ira de Dios. No es la reconciliación de la naturaleza de Dios, sino la reconciliación de nosotros con el diseño de Dios para la creación. Si Dios no ejerciera Su ira, violaría Su amor para hacer todas las cosas santas, como Él es santo.

Aunque la ira de Dios debe existir para la expresión de Su amor, la Biblia enseña que es condicional y limitada en relación con Su atributo eterno y esencial del amor: "Porque un momento será su ira, pero su favor dura toda la vida" (Salmo 30:5). "Con un poco de ira escondí mi rostro de ti por un momento; pero con misericordia eterna tendré compasión de ti, dijo Jehová tu Redentor" (Isaías 54: 8; cf. Éxodo 20: 5, 6).

El amor de Dios exige que el Creador no sea indiferente al mal y al sufrimiento. Todo lo contrario. El amor de Dios justifica o demanda la ira de Dios. Sencillamente, la ira divina es la "otra cara" del amor divino y debe existir para que se realice la santidad de Dios. Que Dios no exprese Su ira ante el impacto corrosivo y terrible del pecado humano significaría que no es un Dios de amor.

— *Anciano Chip Hinds*



© Octavian Lazar | istockphoto.com

Completo ... Santo ... Con Hoyos

por Marcia Sanders

David estaba confundido. Su pastor había dicho que debíamos “ser santos como Dios es santo”, pero David no estaba seguro de lo que quería decir o incluso a qué palabra se refería: W-H-O-L-L-Y (COMPLETO), H-O-L-Y (SANTO), o H-O-L-E-Y (ALGO QUE TIENE HOYOS). *[Este es un juego de palabras en inglés que suenan casi igual pero que tienen diferente significado]*. Estaba seguro de que no era la última palabra. Esa era como los viejos calcetines que mamá le hacía tirar por tener muchos agujeros.

Cuando David buscó la palabra “completo” en el diccionario, la definición hablaba de estar lleno o completo. Eso podría describir a Dios. Él es definitivamente todo; no necesita nada. Él lo creó todo, así que ¿qué le faltaría?

* * *

Después David pensó en la portada de su Biblia: la Santa Biblia. ¿Qué significa “santo”? Volvió al diccionario.

Ah, debe ser esto, pensó. El diccionario decía: “. . . digno de completa devoción como alguien perfecto en bondad y justicia”. Sonaba como Dios. No sonaba como David.

“Es como, ¿en qué universo soy digno de completa devoción, o perfecto?” David se preguntaba mientras estaba sentado en el patio delantero hablando con Skippy, su labrador color chocolate. Pensó en las veces que intentaba ser bueno -se esforzaba al máximo- pero algo sucedía para estropearlo. Se enojaba o hacía algo que molestaba a los demás, como no entregar su tarea o decirle a su amigo Jason que iría a su casa después del colegio (olvidando que le había prometido a su papá que cortaría el césped).

No, pensó David, estoy muy lejos de ser perfecto, así que no puedo ser santo como Dios.

Skippy le miraba con esos ojos de adoración, haciendo que David pensara que no podía hacer nada malo a los ojos de su amigo de cuatro patas. Aunque se olvidara de darle de comer, Skippy seguía ahí, amándolo por completo. Me pregunto si hay una lección ahí, pensaba David, teniendo en cuenta cómo Skippy lo amaba incondicionalmente.

Los padres de David también lo amaban incondicionalmente, aunque se enojaban cuando cometía errores. Su padre siempre decía que había que trabajar duro para conseguir algo en la vida. Tal vez él debía esforzarse más para ser santo.

* * *

Mamá salió al porche para ver por qué David había estado sentado tan tranquilo. Mientras él compartía sus pensamientos, ella sonrió. “Esta es una vez que el trabajo duro no ayuda. Veamos algunos versículos de la Biblia. Empezaremos con Efesios 2:8,

continúa en la página 15



Hay una sensación de entusiasmo por la Convención de la CG del próximo año, ya que los miembros esperan reunirse después de cuatro largos años. Mientras que COVID interrumpió nuestros planes para 2021, la anticipación para esta convención es grande. Si aún no lo ha hecho, marque del 10-15 de julio en su calendario personal y entre a la página cog7.org/convention para conocer todos los detalles. La inscripción se abre a principios de enero.

Lugar. La hermosa ciudad de Covington, Kentucky, está directamente al otro lado del río Ohio desde Cincinnati. Un hecho poco conocido es que el aeropuerto de Cincinnati se encuentra en realidad en Covington, por lo que el aeropuerto está identificado como CVG. Un par de los hoteles que reservamos tienen vistas del centro de Cincinnati al otro lado del río. Tanto el estadio de los Bengals como el de los Reds se encuentran al borde del río, y los barcos y balsas pasan con frecuencia por debajo de los pintorescos puentes. Las pasarelas bordean el río, y a lo largo del camino se exponen pinturas de acontecimientos históricos de la historia de Covington.

Hoteles. Tres hoteles ofrecen opciones para las familias. Para cumplir con nuestros compromisos, le rogamos que haga sus reservaciones de hotel a través del portal de hoteles (Passkey) en la página web de la Convención. Este enlace proporcionará información detallada sobre cada hotel. Recuerde que sólo las reservaciones realizadas en el sitio web de la convención cuentan para nuestros compromisos hoteleros.

Marriott Riverside: Este es el hotel oficial de la convención, conectado al Centro de Convenciones por un pasaje. El lugar de registros a la convención estará situado dentro del Marriott. Después de inscribirse allí, cruce el pasillo cubierto para llegar a las actividades de la convención. El Marriott ha sido renovado

recientemente y se ofrecerá un desayuno continental. El precio de las habitaciones es de 140 dólares, más impuestos y estacionamiento.

Embassy Suites Riverside: Este hotel se encuentra junto al Marriott. El precio de las habitaciones también es de 140 dólares, más impuestos, e incluye el desayuno.

Holiday Inn Riverfront: Situado aproximadamente a una milla del Centro de Convenciones, este hotel está cerca de varios restaurantes familiares. Covington ofrece un servicio de transporte que pasa cada 15 minutos entre los hoteles y los alrededores de la ciudad. El costo es de 1 dólar por viaje. El precio de las habitaciones del Holiday Inn es de 119 dólares, más impuestos, e incluye el desayuno.

Recuerde que puede acceder a los detalles de cada hotel a través del sitio web de la convención.

Comidas. Como en años anteriores, se ofrecerán comidas en el Centro de Convenciones para aquellos que deseen comprar boletos. Los menús se publican en el sitio web, para que pueda elegir las comidas que más le convengan. Se agradece su ayuda para alcanzar el mínimo de comida y bebida.

Programa. Las sesiones de la mañana están reservadas para los asuntos de la Conferencia y las elecciones de líderes. Las tardes estarán ocupadas por varios talleres que resaltan el tema de los Ministerios de la CG, "Vengan y Veán", así como la motivación para nuestra jornada cristiana. Los adultos podrán elegir entre unos 30 talleres. Cada tarde nos llevará a la presencia de Dios con cantos inspiradores y sermones edificantes.

Habrà guardería, así como programas para niños, jóvenes y jóvenes adultos.

continúa en la página 30

Antes de la Gran Oportunidad



© audio-science | istockphoto.com

Aprendiendo a confiar
en el Dios de Elías.
por **Bonita Hele**

Imagine al hombre más poderoso de un país. Es el rey. Tiene grandes recursos. Su gobierno se extiende a lo largo y ancho. Y es malvado - tan malvado que se dijo que "hizo lo malo ante los ojos de Jehová, más que todos los que reinaron antes de él" (1 Reyes 16:30).

El pasaje continúa diciendo:

Porque le fue ligera cosa andar en los pecados de Jero-boam hijo de Nabat, y tomó por mujer a Jezabel . . . y fue y sirvió a Baal, y lo adoró. E hizo altar a Baal, en el templo de Baal . . . Haciendo así Acab más que todos los reyes de Israel que reinaron antes que

él, para provocar la ira de Jehová Dios de Israel (vv. 31-33).

Ahora imagine a otro hombre llamado por Dios para enfrentarse a este poderoso y malvado rey: el profeta Elías. Imagínesse usted en su lugar. Sintiendo el inconfundible llamado de Dios para hablar contra el flagrante mal, pero sabiendo lo que podría significar ese llamado. ¿Confiaría en Dios?

¿Lo haría? Es difícil decir si yo habría tenido la fe para hacer lo que hizo Elías. Elías fue llamado no sólo a enfrentarse a Acab, sino también a maldecir la propia tierra en presencia de Acab, diciendo: "Vive Jehová Dios de Israel, en cuya presencia estoy, que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra" (17:1).

Entonces, el profeta de Dios se encontraba en un lugar difícil, pero el Dios al que adoraba no dejó a Elías a su suerte. Él lo llevó a un lugar donde podía esconder-

se, cerca de un arroyo llamado Querit, y añadió: "Beberás del arroyo; y yo he mandado a los cuervos que te den allí de comer" (v. 4).

La lluvia había cesado en toda la tierra, pero Dios le había dado a Elías un gran lugar para esperar hasta que todo estuviera bien. Incluso tenía algunos pájaros como meseros personales para el desayuno y la cena. Elías podría haber pensado: "*Esperaré hasta que llegue la lluvia o hasta que Acab cambie o que muera, lo que ocurra primero*".

Pero nada de eso ocurrió. En cambio, el arroyo comenzó a secarse. El agua, que antes fluía y burbujeaba sobre las piedras y las hendiduras, se convirtió en un escaso arroyo poco profundo. Elías debió observar con gran preocupación la línea de agua que disminuía, bajaba, y finalmente se reducía a un hilito. Y seguía sin haber noticias de Dios.

Esperando

¿Le ha pasado alguna vez? Ha tomado una decisión. Sabe que Dios estaba en ella. Ha sentido Su guía y dirección. Así que avanza, sintiendo que está en la cima del mundo.

Entonces Él dice: “Espera aquí” y lo lleva a un lugar tranquilo. Mira a su alrededor. No pasa nada. De hecho, nada en absoluto, excepto que todo lo que esperaba y soñaba parece estar disminuyendo a su alrededor. Sueños rotos. Esperanzas perdidas. Y no tiene más remedio que esperar y aguantar un poco más.

¿Va a adorar?

¿Va a orar?

¿Seguirá confiando, aferrándose al Único que le ha llevado hasta aquí?

Es en la espera donde a menudo encontramos una fe mayor de la que teníamos antes, una fuerza mayor de la que creíamos posible. Un profundo sentido de adoración que sólo llega a través de los tiempos en los que no podemos ver más allá del arroyo que mengua. Una fe que sólo llega por medio de los tiempos en los que no tenemos otro lugar hacia donde mirar que hacia arriba, hacia el lugar de donde viene nuestra ayuda.

Elías llevó a cabo algunas hazañas sorprendentes en su servicio a un Dios de maravillas y majestad. En los capítulos siguientes, hizo descender fuego del cielo. Mató a cientos de falsos profetas adoradores de ídolos. Resucitó a alguien de entre los muertos. Nunca probó la muerte, sino que fue llevado al cielo.

Pero primero, antes de su gran oportunidad, Elías esperó. Primero, su fe creció. Primero, se quedó quieto y aprendió a reconocer la voz de Dios, no en los cielos estruendosos y la tierra que se

estemecía, sino en el más suave de los susurros.

Allí aprendió que nuestro Dios es realmente un Dios de maravillas y que es digno de adoración.

Confianza

Tal vez aún no esté seguro. Está bien. Tal vez su arroyo no esté lo suficientemente seco.

Sólo tiene que esperar un poco más. Y confiar. El Dios que condujo a Elías a un río en el desierto, y luego a través del desierto a un período de mayores logros y éxitos de lo que él jamás pensó que fuera posible, hará lo mismo por usted.

Esta es la promesa del Dios que es digno de adoración:

“El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará . . . Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré” (Juan 14:12-14). **AB**

Bonita Hele
escribe desde
Fresno, CA.



**Lea el artículo
Extra en Línea:
El Legado de Jessica
por Heidi Khalil
Visite baonline.org.**

Completo ... Santo ... Con Hoyos

continúa de la página 12

9: “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe”. Así que tu salvación viene sólo como un regalo de Dios. No puedes trabajar lo suficiente para ser santo”.

“Pero”, protestó David, “quiero ser santo para que Dios me ame”.

Mamá sonrió. “No funciona así. La santidad no es el camino hacia Dios. Dios es el camino a la santidad”. Ella continuó: “¿Recuerdas Juan 3:16? Lo memorizaste el año pasado. ‘Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna’. Él ya ha demostrado cuánto te ama.”

“Entonces”, dijo David lentamente. “¿No puedo ganarme el camino hacia Dios siendo bueno?”.

“No, cuando tú aceptes el sacrificio que Su Hijo hizo por ti y le entregues tu corazón por completo, entonces el Espíritu de Dios te enseñará sobre la santidad y cómo ser más como Él”.

“¡Vaya, gracias mamá!” David sonrió. “Eso ayuda mucho. Ahora, una pregunta más. ¿Puedo comer algunas de esas galletas que huele?” **AB**

Marcia Sanders
escribe desde Fort
Smith, AR, donde
asiste a la Iglesia de
Dios (Séptimo Día)
con su esposo, Randy.
Las citas bíblicas
son de la *Versión Reina - Valera 1960*.



Conociendo a Nuestro Dios por Los Atributos de la

1. Dios es GRANDE
(vv. 3-8)

- Dios es poderoso
- Dios es soberano

Dios es nuestro Creador

...

**Jesús como la ...
Grandeza de Dios**
(Mateo 8:23-27)

- ¿Quién tiene poder?

Jesús es nuestro Creador
(Colosenses 1:16)

2. Dios es BUENO
(vv. 7, 8)

- Dios es perfecto
- Dios es fiel

Dios es nuestro Juez

...

**Jesús como la ...
Bondad de Dios**
(Marcos 10:17-22)

- ¿Quién es bueno?

Jesús es nuestro Juez
(Hechos 10:42)

**Te exaltaré, mi Dios, mi Rey, y bendeciré tu nombre
Tu reino es reino de todos los siglos, y tu**

Medio del Salmo 145 ...

Grandeza de Dios

3. Dios es GRACIA (v. 8)

- Dios es amoroso
- Dios es perdonador

Dios es nuestro Redentor

...

Jesús como la...
Gracia de Dios
(Lucas 5:18-26)

- ¿Quién puede perdonar pecados?

Jesús es nuestro Redentor
(Tito 2:14)

4. Dios es GLORIOSO (vv. 5-12)

- Dios es maravilloso
- Dios es majestuoso

Dios es nuestro Rey

...

Jesús como la...
Gloria de Dios
(Juan 2:1-11)

- ¿Quién es maravilloso?

Jesús es nuestro Rey
(Apocalipsis 19:16)

eternamente y para siempre

señorío en todas las generaciones (Salmo 145:1,13).



© Inga-Av | istockphoto.com

¿Dónde

por Loren Gjesdal

El Concilio Ministerial de Norte América se llevó a cabo recientemente en Covington, Kentucky. Durante ese tiempo, la comunidad que rodeaba el lugar del concilio estaba organizando un evento llamado Blink. Cada noche, los edificios importantes se iluminaban con espectáculos de luces láser y, justo fuera del área de reuniones, un gran enjambre de drones creaba una pantalla tridimensional que se transformaba de una imagen a otra, deleitando así a los espectadores.

Un edificio cercano, iluminado con láser, presentaba una arquitectura impresionante, incluidas unas torres altas. Una agradable tarde, mi esposa y yo decidimos ver esta exhibición en particular por nosotros mismos. Después de disfrutar del espectáculo de luces, con música, nos dijeron que el edificio estaba abierto para un recorrido, así que entramos.

La exhibición exterior de luz y sonido fue eclipsada rápidamente por la ornamentada decoración del alto techo. Estaba sostenido por columnas macizas, rodeado de vitrales. En un extremo había un increíble órgano de tubos y en el otro extremo un elaborado altar con estatuas de Jesús, los apóstoles y María. Nos encontramos en

una gran iglesia católica. Estábamos llenos de emociones mixtas de asombro e incomodidad.

Jesús estaba en una exhibición prominente en el edificio, pero Él era solo una parte, y una parte relativamente pequeña de una exhibición elaborada destinada a crear una sensación de asombro. El asombro, sin embargo, parecía dirigido más hacia la institución de la iglesia que hacia el Hijo en la cruz.

Me hizo pensar en mi iglesia y en nuestros servicios de adoración. ¿Quién está en el centro? ¿Hacia dónde se dirige nuestra atención? ¿Hay algún sentido de asombro y maravilla?

Maravilla en la adoración

El profeta Ezequiel sabía algo sobre el enfoque adecuado de nuestra adoración. Su visión del trono de Dios es ciertamente desconcertante, pero hay una respuesta que se percibe con claridad. Estar en la presencia de Dios lo llenó no sólo de asombro y maravilla, sino de reverencia y temor. Observe cómo Ezequiel intenta describir lo que vio:

Y sobre la expansión que había sobre sus cabezas se veía la figura de un trono que parecía de piedra de zafiro; y sobre la figura del trono había una semejanza que parecía de hombre sentado

sobre él. Y vi apariencia como de bronce refulgente, como apariencia de fuego dentro de ella en derredor, desde el aspecto de sus lomos para arriba; y desde sus lomos para abajo, vi que parecía como fuego, y que tenía resplandor alrededor. Como parece el arco iris que está en las nubes el día que llueve, así era el parecer del resplandor alrededor. Esta fue la visión de la semejanza de la gloria de Jehová. Y cuando yo la vi, me postré sobre mi rostro, y oí la voz de uno que hablaba (1:26-28).

El propósito de Dios al enviar a Su Hijo a morir no era simplemente perdonar nuestros pecados, sino eliminar la barrera que había separado al Creador de Su creación. Jesús rasgó el velo para que pudiéramos entrar en la presencia del Santo sin ser destruidos.

La cuestión que me llamó la atención mientras contemplaba la arquitectura y la decoración de la iglesia católica fue si queda en nosotros algún asombro y maravilla ante el increíble privilegio que disfrutamos en Jesús. Me pregunté si nuestros servicios de adoración dirigen nuestros corazones hacia la reverencia a Dios o hacia algo menos.

La mayoría de nuestras iglesias no se jactan de tener columnas

Está el Asombro?

doradas, vitrales ornamentados u órganos tubulares gigantes. Pero tal vez sí sentimos la presión de producir un servicio de adoración inspirador, con un grupo completo de buenos músicos que toquen los cantos más populares o de transmitir en vivo un servicio con buena iluminación y producción. Existe el peligro de que nuestros esfuerzos tengan como objetivo impresionar a los visitantes con nuestra iglesia en lugar de con nuestro Salvador.

Consideremos la promesa de Jesús: “Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré hacia mí mismo” (Juan 12:32). Jesús hablaba de la cruz, por supuesto. Pero creo que el paralelismo con las prioridades de nuestra iglesia local es válido. Si el enfoque de nuestro corazón es aumentar el honor y la reverencia al nombre de Jesús, Él estará presente, trabajando para que por medio del Espíritu, atraiga a los corazones que sienten condenación, a su Salvador.

Cambiando el enfoque

Los reformadores intentaron corregir la autoexaltación de la Iglesia católica restaurando la predicación de la Palabra de Dios al centro del servicio religioso. Se eliminaron las estatuas y, a veces, también toda la decoración y los instrumentos musicales, por seguridad. La clara proclamación

de la vida y la enseñanza de Jesús debían ser el principal foco de atención, y la respuesta de la persona en forma de canto y oración debía ser la ornamentación del santuario.

En nuestra iglesia local, estamos buscando refrescar el aspecto del santuario, actualizar el equipo de audio y video, e incluir más instrumentos para los momentos de alabanza. En cada uno de estos esfuerzos, nuestro mejor motivo es expresar reverencia por nuestro Salvador, comunicar mejor el evangelio y aumentar la participación en la adoración.

Nuestro reto, sin embargo, es no enamorarnos de un espectáculo de luz y sonido, ni enorgullecernos de nuestras instalaciones. Si las cosas se hace bien, todo esto se desvanece en el fondo, eliminando las posibles distracciones para que el evangelio pueda ser escuchado más claramente, para que Jesús pueda ser conocido más plenamente, y nuestro Salvador más sinceramente adorado.

El deseo del pastor

Mi oración para la iglesia local en la que sirvo es que anhelemos entrar en la presencia de Dios cada semana, que estemos asombrados por Aquel con quien nos reunimos, que estemos abrumados por el precio del privilegio. Mi estímulo para el equipo de

adoración cada semana es que no busquen impresionar a nadie con su habilidad. Por el contrario, deben invitar a cada persona que asiste a expresar amor, gratitud y reverencia al Creador, que dio a Su Hijo para reconciliarnos con Él, y a predicar con el ejemplo.

Mi oración es que cualquier persona que asista a cualquiera de nuestros servicios se vaya diciendo, “Ciertamente la presencia del Señor está en este lugar” y que hubieran deseado poder haberse quedado un poco más en Su presencia, impacientes por tener que esperar otra semana para hacerlo de nuevo.

Cuando alguien salga de cualquier iglesia de la ID7, que piensen en algo más grande que “Que bonitas instalaciones” o “Disfruté los cantos que cantamos”. Espero que sus corazones sigan cantando la majestuosidad y el misterio de Dios, Su maravilla y Su santidad.

AB

Loren Gjesdal es codirector del Artios Christian College y copastor de la Iglesia de Dios de Marion (Séptimo Día) en Oregón. Las citas bíblicas son de la *Versión Reina - Valera 1960*.





© lermannika | istockphoto.com

Moisés y la promesa de un profeta como él. por Dorothy Nimchuk

Lo imagino! ¡Todavía escalando montañas a los ciento veinte años! Moisés tenía una cita que cumplir con el Señor en el monte Nebo. Después de cuarenta años de vagando, los hijos de Israel habían llegado a las puertas de la Tierra Prometida. El liderazgo del pueblo ya había pasado a Josué.

Debió haber sido una amarga decepción para Moisés haber llegado tan lejos y no ver la meta. Pero fue una oportunidad para él de mirar hacia atrás y ver lo que Dios había hecho y lo que haría en el futuro.

Mirando al pasado

Durante el ascenso, Moisés posiblemente reflexionó sobre el llamado de Dios para dirigir el éxodo de Egipto, las negativas del faraón de dejarlos ir, el cruce del Mar Rojo y después el ahogamiento de los ejércitos egipcios. Es posible que haya recordado cómo el pueblo temía los truenos, los relámpagos, el sonido de las trompetas y el humo cuando Dios descendía al monte Sinaí para hablarles. Ellos preferían que Dios les hablara a través de Moisés.

“Y Jehová me dijo: Han hablado bien en lo que han dicho. Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandare. Mas a cualquiera que no oyere mis palabras que él hablare en mi nombre,

yo le pediré cuenta” (Deuteronomio 18:17-19).

Moisés pensó en sus primeros años en el desierto, cuando Dios planeó que tomaran la tierra de Canaán. De los doce hombres enviados a espiar la tierra, sólo Josué y Caleb regresaron con un buen informe, extasiados por las maravillosas provisiones que la tierra ofrecía para hombres y animales. El informe de los otros sobre los gigantes y una derrota garantizada fue la que se mantuvo. Su negativa a luchar los llevó a vagar por cuarenta años. Todos los que tuvieran veinte años o más morirían en el desierto, excepto Josué y Caleb.

Moisés recordó que en Cades murió su hermana Miriam. Además, nunca olvidaría aquel fatídico día en que él y Aarón pusieron a prueba la paciencia de Dios en las aguas de Meribá. Dios había dicho: “Habla a la roca”. Enojado,

Moisés golpeó la roca dos veces y exclamó: “¡Oíd ahora, rebeldes! ¿Os hemos de hacer salir aguas de esta peña?” (Números 20:10). Al hacerlo, usurparon la gloria que legítimamente le pertenecía a Dios.

“Yo Jehová; este es mi nombre; y a otro no daré mi gloria, ni mi alabanza a esculturas” (Isaías 42:8).

En el monte Hor, Dios ordenó a Moisés que llevara a Aarón y a su hijo Eleazar a la cima, tenía que despojar a su hermano de sus vestimentas sacerdotales y tenía que vestir a Eleazar con ellas, transmitiendo así el cargo de sumo sacerdote. Aarón murió allí en la montaña. Ahora, cuando Moisés llegó a lo alto del Nebo, se dio cuenta de que era su turno. Sin embargo, primero Dios tenía planeado para Moisés un “ven y ve” (mostrar y contar).

Mirando hacia adelante

Desde la cima del monte Nebo, Moisés podía contemplar los 2.600 pies de sus empinadas laderas hasta el valle del Jordán. Se creía que el monte Nebo era el punto más alto de la cordillera de Pisga de los montes Abarim, que se extendía desde la meseta moabita hacia el Mar Muerto. La zona había marcado los límites meridionales del territorio del rey Sehón, pero había sido asignada por sorteo a la tribu de Rubén cuando la tierra fue arrebatada a los amorreos.

Desde este punto de vista en las alturas del Pisga, Dios permitió a Moisés ver toda la herencia prometida más allá del Jordán, de norte a sur y de este a oeste: tierra fértil cubierta de campos de grano; pastos cubiertos de rebaños y manadas; casas y ciudades listas

para ser tomadas. Aunque estaba en plena forma, sin que sus ojos se apagaran ni su vigor disminuyera, ¡ya era hora! Moisés murió allí, en el Nebo, y el Señor lo enterró en una tumba desconocida y sin nombre en un valle de la tierra de Moab.

Aunque Moisés sufrió las consecuencias de sus francas acciones, siguió siendo un hombre de fe que guió a su pueblo a través de muchos peligros y lo llevó al borde de su hogar prometido. Su nombre figura entre los héroes de Hebreos 11, y su fe le aseguró un lugar en el reino.



Cuando Miriam y Aarón pensaron en desafiar el liderazgo de su hermano al frente de los israelitas, el Señor les dijo:

“Oíd ahora mis palabras. Cuando haya entre vosotros profeta de Jehová, le apareceré en visión, en sueños hablaré con él. No así a mi siervo Moisés, que es fiel en toda mi casa. Cara a cara hablaré con él, y claramente, y no por figuras; y verá la apariencia de Jehová. ¿Por qué, pues, no tuvisteis temor de hablar contra mi siervo Moisés?” (Números 12:6-8).

Siglos después, el profeta “semejante a Moisés” vino a los Suyos, pero no lo recibieron. Todavía hoy habla a los corazones y a las mentes.

¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados para destrucción, y para hacer notorias las riquezas de su gloria, las mostró para con los vasos de misericordia que él preparó de antemano para gloria, a los cuales también ha llamado, esto es, a nosotros,

no sólo de los judíos, sino también de los gentiles? (Romanos 9:22-24).

Las riquezas de la gloria de Dios, reveladas en Cristo, se extienden por medio del Espíritu Santo que mora en nosotros a todos los que abrazan la salvación en Jesús y adoran al Padre en Espíritu y en verdad. **AB**

Dorothy Nimchuk escribe desde Medicine Hat, Alberta, donde vive con su esposo, Nick.





La Hija Pródiga

© francescoch | istockphoto.com

La verdad de Cristo silencia las mentiras del mundo.

por Lauren Olson*

Un título más largo para la historia de mi vida podría ser “La hija pródiga de un pastor encuentra el camino a casa después de trece años de una relación gay”.

Toda mi familia y mis amigos se quedaron muy sorprendidos cuando dejé a mi marido por una mujer. Me llevó mucho tiempo aprender que lo que creía que era amor, en realidad no lo era.

Renunciando a Jesús

Mi madre me llevó a Jesús a los cuatro años a través del Libro sin Palabras, una herramienta de evangelización para niños. Mi padre asistió a la escuela bíblica y al seminario durante la mayor parte

de mi infancia. Éramos pobres, pero teníamos una familia eclesialística muy unida. La iglesia en la que crecimos era legalista, pero yo amaba a Jesús, estudiando la Palabra y escuchando Su dulce voz en mi corazón.

En mis años de crecimiento me “enamoré” de algunas de mis maestras. Cuando tenía quince años, una estudiante de la Biblia era demasiado cariñosa conmigo. Eso me confundió. Cuando crecí, me gustaban los muchachos, pero también me sentía ligeramente atraída por personas del mismo sexo. Años más tarde, cuando mi matrimonio empezó a deteriorarse, busqué una relación gay. Encontré una, y me llevó a terminar mi matrimonio.

Ha sido difícil revisar este periodo de mi vida en el que no caminaba con Jesús. Mis hijos estaban pequeños cuando dejé a mi esposo. Sentí que serían más felices si yo era feliz (la mentira cultural del momento).

Mi nueva pareja y yo tuvimos una “buena vida” durante los años que estuvimos juntas: buenos trabajos, una casa encantadora, grandes amigos y viajes alrededor del mundo. Éramos modelos de conducta en la comunidad gay. Nos unimos a una iglesia gay y asistimos allí por diez años. Cantábamos cantos cristianos y creíamos que Jesús estaba de nuestro lado. Yo creía que la Biblia tenía algunas buenas ideas, pero también pensaba que Dios era más grande que la Biblia: *Dios es todo amor, ¿no es así?* Sin embargo, yo había sacado a Jesús de mi vida.

Alertas

A veces, algunas cosas me hacían dudar de mi estilo de vida, pero las ignoraba y seguía adelante. No creía que pudiera dejar mi estilo de vida y mantenerme firme.

Alertas muy grandes llamaron mi atención: la grave enfermedad de mi hija, experiencias desilusionadas.

nantes en la iglesia gay y cosas turbias en las vidas y estilos de vida de mis amigos gays. También había desarrollado un nuevo miedo a la muerte. Al ver cómo se desarrollaban acontecimientos mundiales, me preguntaba sobre la profecía bíblica.

Otra alerta vino a través de problemas en mi relación gay. Tuvo altibajos dramáticos: muy altos y muy bajos. Con el tiempo, sentía como si estuviera caminando sobre cáscaras de huevo con mi pareja, al igual que en mi matrimonio con mi esposo. Me sentía esclavizada, incapaz de salir, pero desgraciada si me quedaba.

Empecé a asistir a las reuniones de Al-Anon y encontré un nombre para mi problema: *codependencia*. Uno de los Doce Pasos consistía en intentar establecer un contacto consciente con Dios, tal como lo entendemos. Al aquietar mi corazón, empecé a darme cuenta de que había convertido a mi pareja en un dios. Tratar de complacerla era todo en mi vida y había sacado a Jesús de mi vida.

Todas estas alertas culminaron cuando fui a un ministerio ex-gay un fin de semana de primavera a finales de los años 80. Respondí al llamado al altar y con lágrimas en los ojos volví a Jesús. Una hermosa sensación de limpieza, perdón y alegría llenó mi corazón. Volví a casa con mi pareja gay y me mudé unos días después.

Me gustaría decir que todo marchó bien después de eso, pero mi fe falló en los meses siguientes. No tomé tiempo para meditar en la Palabra y en la oración para alimentar mi caminar con Jesús. Me sentía perdida en una iglesia enorme, y tenía miedo de contarle a alguien sobre mi pasado. También pude encontrar un grupo de apoyo.

Después de ese primer año,

extrañaba a mi compañera y finalmente volví con ella. Vivimos juntas durante un año, pero fue una época terrible. Intentaba “servirle” a ella y a Jesús al mismo tiempo. Esta vez, cuando me mudé, fue para siempre.

Encontrando la libertad

Afortunadamente, encontré un ministerio de ex-gays que me proporcionó un lugar seguro donde podía ser abierta y honesta. Ofrecían oración, esperanza y sanidad. La gente allí nos ayudó a comprender las raíces de los problemas de identidad, cosas como necesidades insatisfechas de la infancia, el acoso escolar, los abusos y otras experiencias de la vida. Cuando escucho cómo nuestra

cada una de sus emociones. Mi matrimonio heterosexual tenía problemas, pero me sentía mucho más tranquila y libre en él.

Una escritura que ha sido importante para entender mi relación gay es Romanos 1:25: “[La gente] adoraba y servía a los seres creados antes que al Creador”. Aprendí que los cristianos debemos mantener nuestros ojos en Dios, el Creador, porque cualquier cosa que Él haya creado puede convertirse en un ídolo.

Uno de los recursos más útiles para mis luchas fue un pequeño folleto de Lori Rentzel llamado *Emotional Dependency (Dependencia Emocional)*. A lo largo de los años, en un par de ocasiones sentí que caía en la dependencia

“ El ruido de una
adicción a las relaciones puede
ahogar a Jesús ”.

cultura utiliza el término *terapia reparadora* para descartar el poder de Dios para cambiar vidas, me duele el corazón. Este ministerio hizo una gran diferencia para mí a la hora de encontrar la libertad.

Aprendí que los problemas de sexualidad e identidad “no son un problema sexual, sino un problema de relación”. Al pensar en mi relación gay, me di cuenta de que lo que yo consideraba amor era en realidad una necesidad, un tipo de esclavitud emocional. Sus dramáticos altibajos creaban inestabilidad, y mi necesidad de afirmación me hacía cautiva de

emocional, pero afortunadamente no he luchado con pensamientos o tentaciones sexuales. La alarma sonó cuando sentí la necesidad de “estar ahí” para alguien o con la necesidad de sentirme necesitada. He aprendido que el ruido de una adicción a las relaciones puede ahogar a Jesús. Necesito ser honesta conmigo misma, calmarme con la Palabra y la oración, y aquietarme para escuchar Su voz durante estos tiempos.

A menudo, Jesús me empujaba a establecer límites. A veces era doloroso distanciarme de una ami-

ga, pero sabía que Dios la amaba más de lo que yo podría. ¿Quién soy yo para jugar a ser Dios en su vida? Sabía que, con el tiempo, me sentiría aliviada y feliz de haber escapado de la adicción a las relaciones, y también sería mejor para ellas. Jesús realmente cumple Su promesa de liberarnos, y seremos realmente libres (Juan 8:36).

Jesús ha estado sanando mi identidad a través de los años, enseñándome quién soy en Cristo, y que soy una hija amada de Dios. Él ha hecho “algo nuevo” en mí (Isaías 43:19).

Vida abundante

Durante COVID-19, escribí mis memorias para mi familia, inclu-

yendo seis nietos. Compartí esta parte de mi vida porque quería que conocieran la libertad que Jesús puede traer. Él nos instruye para que le hablemos a las siguientes generaciones de Su fidelidad (Salmo 89:1).

Dios me ha mostrado Su amor a través de Su cuidado, provisión y protección en muchas aventuras maravillosas, amigos y compañeros de oración durante estos años de seguirlo. Los viajes misioneros a África, Camboya y Honduras me dieron la oportunidad de compartir historias del amor y la fidelidad de Dios hacia mí. ¡Jesús realmente nos da la vida abundante que prometió (Juan 10:10)!

Cuando estaba en ese ministerio ex-gay, anhelaba saber si uno podía dejar el estilo de vida gay y no mirar atrás. Hoy puedo responder con un rotundo “sí” y puedo testificar que ¡vale la pena! Sólo lamento esos trece años perdidos y el dolor que trajo a mi familia. Afortunadamente, han tenido la gracia de perdonarme y alabo a Dios por la alegría y la bendición que son para mí.

Durante estos últimos tres o cuatro años, a pesar de los desafíos del envejecimiento, COVID, y los problemas de salud, he tenido más tiempo para dedicar a la oración y a la Palabra. Así como una hija pródiga que regresa a casa, siento que Su susurro se hace más fuerte en mi corazón. Espero que siempre tenga oídos para escucharlo. **AB**

**El nombre ha sido cambiado.*

Lauren Olson es escritora independiente, madre de dos hijos y abuela de seis. Le encanta ser abuela, viajar, leer, escribir y estar al aire libre. También le gusta escribir libros de historia familiar para su familia.

FORMACIÓN
Espiritual y Liderazgo

INVIERTE EN TU CAMINAR CON JESÚS

- Conviértete en un Líder de Dios**
Fuiste creado para ser líder. Artios lo acompaña para que su testimonio de Cristo impacte su hogar, iglesia, comunidad y trabajo.
- Encuentra tu Llamado**
Artios tiene un programa para cada seguidor de Cristo: el pastor de tiempo completo, el pastor bi-vocacional, el pastor local, el líder de adoración, el líder del ministerio de oración, el líder de jóvenes y todos los que forman parte del cuerpo de Cristo.
- Descubre tu Propósito**
Invierte en cursos que encenderán tu relación con Jesús como: ¡LEA 30! Formación Espiritual y Liderazgo! Esté atento, próximamente durante nuestro periodo de principios de otoño de 2023.

ARTIOS
CHRISTIAN COLLEGE
<https://artioscollege.org/>

Mañana de Invierno

Un bosque brilla con el sol del
amanecer
en medio de la nieve recién caída
comienza este día.
Hay un movimiento que agita los
árboles
en el susurro de las ramas... un sermón
en la brisa
en una tranquila celebración de los
caminos de Dios.
Los fieles árboles se mantienen firmes
en su alabanza -
el bosque avanza paciente hacia la
primavera
parece que desde una rama - un
cardenal rojo sangre canta

Lucia Kiersch Haase



Concilio en Kentucky

El Concilio Ministerial Norteamericano (NAMC) se reunió en Covington, Kentucky, del 10 al 15 de octubre. Agradecemos a los pastores, ministros con licencia y credenciales, y observadores que se reunieron y a todos los que hicieron posible esta reunión.

El concilio tomó las siguientes acciones:

- Eligió a estos funcionarios para un período de dos años en el Comité Ejecutivo: Daniel Flores, presidente; Wayne Hrenyk, vicepresidente; Monico Muffley, secretario.
- Eligió a los siguientes miembros para un término de cuatro años en el Comité de Licencias y Credenciales: Steve Kyner, Noe Reyes y Andy Hassen; eligió a los siguientes miembros para un mandato de dos años: Jhabel Chagollan, David Lozano y John Lemley.
- Eligió a los siguientes miembros para un término de dos años en el Comité de Nominaciones: Eddie Villalba, Santiago Chavez, y Brian Franks.
- Recibió los informes del Comité de Licencias y Credenciales, del Comité de Estudio sobre



el Antiguo y el Nuevo Pacto, y del Comité de Estudio sobre el Papel de la Mujer.

Uno de los muchos momentos emotivos durante el concilio fue el “Momento de Apreciación Pastoral”. Recordamos a veintidós pastores que ahora duermen en el Señor, así como el servicio de cuarenta ministros con credenciales y noventa y cuatro ministros con licencia. También reconocimos a veintisiete pastores locales certificados y a ciento veinticuatro líderes locales.

Gracias a todas las mujeres, incluidas las esposas de los pastores, que asistieron a este evento. Se reunieron todos los días para escuchar la Palabra de Dios y orar juntas.

Pasamos un tiempo maravilloso de comunión, adoración e instrucción en la Palabra de Dios, recordándonos que debemos ser imitadores de Dios (Efesios 5:1). Sigamos de cerca a Jesús cada día (Mateo 16:24). Seamos una iglesia que piense como Jesús, hable como Jesús, enseñe como Jesús, predique el evangelio como Jesús, tenga compasión como Jesús, sufra como Jesús. Seamos un ejemplo en todo para poder decir con la conciencia tranquila: “Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo” (1 Corintios 11: 1).

— Daniel Flores
Presidente del NAMC

Gracias a estas personas que tomaron fotos en las reuniones del NAMC: Reuben Corrales, Gabriel Perez, Martin Ramirez y Jamin Teran.



BAP: Enfrentando la Realidad

La mala noticia es que la inflación y otros problemas en la economía nos están obligando a aumentar el precio de los materiales que publicamos u ofrecemos a través de Bible Advocate Press y/o nuestra tienda en línea. Nos hemos resistido a un aumento de precios durante algún tiempo, pero los crecientes costos del papel y otros materiales necesarios, más los costos de envío y correo, significan que tenemos que transferir al menos algunos de esos gastos mayores a quienes compran nuestros productos. Casi de inmediato, las lecciones de escuela sabática y otros materiales y productos para el estudio de la Biblia costarán un 15 por ciento más de lo que cuestan actualmente. Desearíamos que la situación fuera diferente, pero debemos lidiar con las realidades de nuestros propios costos que cada vez son mayores.

La buena noticia es que los miembros de la Conferencia General y las congregaciones formalmente afiliadas a la Conferencia General pueden recibir un 10 por ciento de descuento cada vez que realicen un pedido con Bible Advocate Press o nuestra tienda en línea. Por ejemplo, cuando usted o un representante de su congregación haga un pedido por teléfono, una de las preguntas que próximamente le harán será: “¿Es usted miembro de la Conferencia General?” o “¿Es esta orden para una congregación que estaba formalmente afiliada a la Conferencia General?” Si la respuesta es afirmativa, el costo total del pedido se reducirá en un 10 por ciento.

O si usted o un representante de su congregación hace un pedido a través de nuestro sitio web, pronto habrá un botón en la página de pago que indique: “Soy miembro de la Conferencia General” o “Estoy haciendo este pedido para una congregación afiliada a la Conferencia General”. Cuando se hace clic en ese botón, el costo total del pedido se reducirá en un 10 por ciento. Aquellos que verazmente afirmen su afiliación formal con la Conferencia General recibirán este descuento en el precio, el cual no estará disponible para aquellos que no sean miembros de la Conferencia General o congregaciones afiliadas.

Esperamos que esta ventaja económica ofrecida a nuestros miembros y congregaciones afiliadas alivie un poco este desafortunado, pero necesario, aumento de precios. Si tiene alguna pregunta sobre si es o no miembro de la Conferencia General, o si su congregación estaba o no afiliada formalmente a la Conferencia General, pídale a su pastor o superintendente de distrito que verifique su estado.

El testigo mentiroso perecerá (Proverbios 21:28).

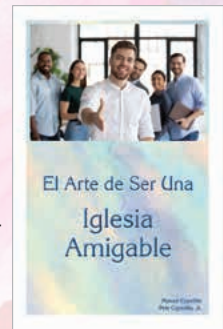
— Loren Stacy

Nuevos Productos de BAP
cog7.org/online-store/books

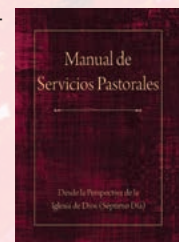
Convierta su hogar en el centro de la misión evangelística para sus amigos y vecinos.
\$11.20



Únase a los hermanos Capetillo en una jornada para convertirse en una iglesia verdaderamente amigable.
\$11.20

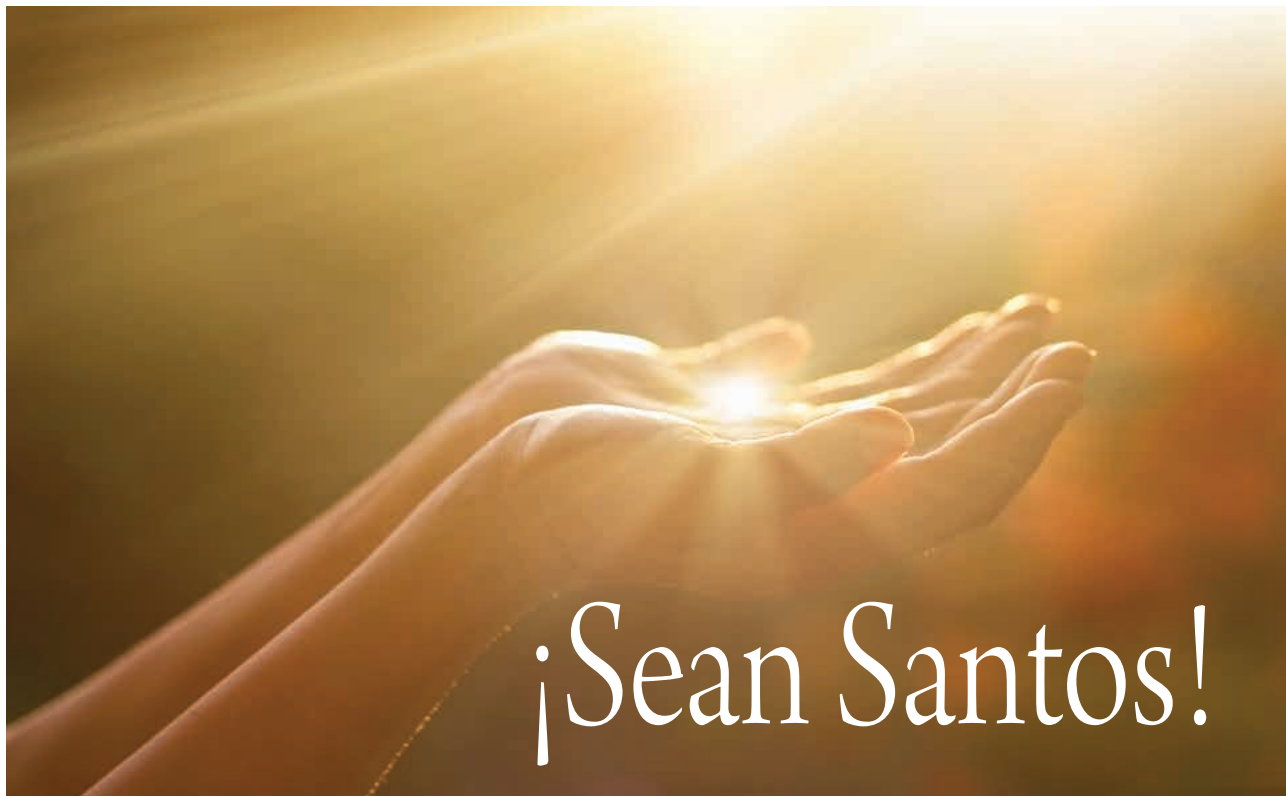


¡Para los pastores! Una guía útil para dirigir servicios especiales desde la perspectiva de la ID7. \$11.20



Aprenda todo sobre la persona y la misión de Dios en este estudio bíblico de 52 lecciones.
\$13.50





¡Sean Santos!

© Kamonwan Wankaew | istockphoto.com

Celebrando la santidad de Dios imitándolo. por Ramon Ruiz

Entre lo que Dios espera de Sus hijos hay un aspecto no negociable del carácter: la santidad. Este rasgo se introdujo en el Antiguo Testamento y se mantuvo en el Nuevo. Si seguimos a Dios, debemos ser santos como Él es.

Pero, ¿qué es la santidad? ¿Y cómo podemos imitar este aspecto de Dios? La Biblia nos orienta al respecto.

Precedente bíblico

Desde el principio del Antiguo Testamento, encontramos lo que debería ser el pueblo de Dios y

la razón correspondiente. Levítico 11:44, 45 es sólo uno de los muchos textos con un llamado a la santidad:

Porque yo soy Jehová vuestro Dios; vosotros por tanto os santificaréis, y seréis santos, porque yo soy santo; así que no contaminéis vuestras personas con ningún animal que se arrastre sobre la tierra. Porque yo soy Jehová, que os hago subir de la tierra de Egipto para ser vuestro Dios: seréis, pues, santos, porque yo soy santo (cf. 19:2; 20:7, 26; 21:8).

En el Nuevo Testamento, Pedro cita directamente el sentimiento en su primera epístola: “Como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo” (1:15, 16).

No es casualidad que todo el capítulo cuatro del Apocalipsis tenga como tema central la santidad de Dios. Se celebra en un entorno litúrgico, en el que no sólo los redimidos, sino también toda la creación, glorifican a Dios por ser “Santo, santo, santo” es el Señor Dios Todopoderoso (v. 8).

Juan, el autor de este último libro de la Biblia, tiene una visión en la que ve una puerta abierta en el cielo, donde se encuentra el templo de Dios. Se le invita a subir para ser testigo de la superioridad inigualable del único Dios existente (4:1), opuesto al “señor” (griego: *kyrios*) del Imperio Romano, César, y a cualquier otro señor que pretendiera ser adorado.

La descripción de Apocalipsis 4 es maravillosa. No hay rasgos humanos en el que está sentado en el trono, porque todo en Él es divino (vv. 2, 3). Los veinticuatro

ancianos aparecen vestidos con *ropas blancas* porque han sido lavados en la sangre del Cordero, y tienen *coronas* en sus cabezas porque son reyes y sacerdotes, algo que Dios prometió a cada creyente. Los veinticuatro ancianos arrojan sus coronas ante Él en un acto de plena sumisión y adoración (v. 4), y Dios da a conocer Su presencia de forma audible a través de fenómenos naturales (v. 5).

Los versos 6 y 7 describen el esplendor del trono de Dios. Delante de él hay un mar de cristal (como la fuente situada delante del tabernáculo de Israel), y aparecen cuatro seres vivos como representantes de todos los seres vivos de la creación. El clímax de la visión de Juan está en los versos 8-11. Los cuatro animales celebran constantemente la santidad de Dios, afirmando que el Señor es santo, todopoderoso y eterno, a diferencia de otros señores cuyos reinos son corruptos, finitos y opresivos.

Al ver esto, los veinticuatro ancianos se inclinan ante Aquel que está sentado en el trono. Ellos arrojan sus coronas ante Él y declaran: “Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas” (vv. 10, 11).

Por lo que se dice aquí, no hay ni la más mínima posibilidad de comparación entre los señores de esta tierra y el único Señor, Creador y Sustentador de todo el universo. En resumen, en los cielos se declara: ¡Dios es el único Señor!

Imitadores

Entonces, qué maravilloso y temible que este Dios santo nos invite a ser santos como Él es santo. Esta santidad de Dios no es sólo un tema de estudio, reflexión y reconocimiento. Es un tema de celebración para todo creyente, y la mejor manera de celebrar Su santidad, además de nuestra verdadera adoración, es imitándola.

Esa idea puede parecer utópica e inalcanzable porque la carne se opone a la santidad de Dios y el pecado habita en todo ser humano. Sin embargo, por el poder del Espíritu Santo que Dios da a cada creyente, se entiende que el pecado es la excepción y la santidad es la regla. El apóstol Juan lo afirmó cuando dijo: “Sabemos

capítulo, habla de la obra que Dios realiza en ellos: “Según nos escogió en él [Cristo] antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él”.

Pablo utiliza aquí tres términos clave. El primero es el verbo elegir, del griego *eklectos* (seleccionar). Esta selección no es por ser mejor que otros o más sabio o más rico, porque sabemos que todo ser humano es pecador. Pero Dios elige a las personas que sabe que cumplirán el propósito para el que las llama, y ese propósito es la santidad.

El segundo término es *santos*, del griego *hagios* (separado). Implica que los creyentes son seres humanos como todos los demás,

“La mejor manera de celebrar la santidad de Dios, además de nuestra verdadera adoración, es imitándola”.

que todo aquel que ha nacido de Dios, no practica el pecado, pues Aquel que fue engendrado por Dios le guarda, y el maligno no le toca” (1 Juan 5:18).

Además, el tema de la santidad se aborda en las epístolas paulinas como una exigencia para toda la Iglesia. Por ejemplo, en su carta a los Efesios, se refiere literalmente a los creyentes como *santos*. En el verso 4 del primer

pero en espíritu, alma y cuerpo, son paradójicamente diferentes. La diferencia radica en el estilo de vida que llevan, asegurándose de alejarse del pecado para imitar a Dios viviendo en santidad.

La tercera expresión, *sin culpa*, viene del griego *amomos* (sin culpa). Se deriva del sistema de sacrificios de la antigua alianza, donde los animales que se

ofrecían a Dios no debían tener ningún defecto físico por miedo a ser rechazados. Así, los creyentes están llamados a vivir espiritualmente sin la mancha del pecado.

¿Es esto posible? La respuesta es sí, siempre que permanezcamos en Cristo. Como dijo el apóstol Juan: “Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo” (1 Juan 2:1).

Sociedad contrastante

Parece que el tema de la santidad está pasado de moda. La era postmoderna en la que vivimos y el transhumanismo que ya está en la puerta optan por un estilo de vida lleno de relativismo y superficialidad en todo lo que se hace. Esto incluye las relaciones humanas y, por supuesto, la relación con Dios.

Pero la Iglesia es diferente. Sabe que está llamada a ser una sociedad de contraste y a navegar contra la corriente. Está dispuesta a ser rechazada, no por cometer delitos o practicar injusticias, sino por abstenerse de cualquier práctica que no esté de acuerdo con las Sagradas Escrituras. Ella celebra la santidad de Dios, proclamando que Él es el único Creador y Salvador del universo. **AB**

Ramon Ruiz es presidente del Congreso Ministerial Internacional y pastorea la iglesia de Melbourne en Dallas, TX, con su esposa Rebeca.

Tienen un hijo, dos hijas y varios nietos.



Convención de la CG 2023

continúa de la página 13

Atracciones de la zona. Además del Museo de la Creación y el Ark Encounter, las zonas de Cincinnati y Covington ofrecen varias atracciones para las familias:

- Zoológico de categoría nacional
- Un acuario increíble
- Centro Nacional del Ferrocarril Subterráneo de la Libertad
- Mainstrasse, un pueblo alemán del siglo XIX
- Béisbol de los Cincinnati Reds
- Parques acuáticos y muchas otras opciones deportivas y de entretenimiento



Excursión especial previa a la convención: Únase a nosotros en una excursión en grupo al Ark Encounter el lunes 10 de julio. Conduzca usted mismo o viaje en autobús con otros asistentes a la convención. Vea el arca de tamaño real con sus tres cubiertas de hermosas artesanías. Las exposiciones muestran

cómo pudieron vivir Noé, su familia y los animales en el arca. Después de la visita, visite el insólito zoológico de mascotas (incluido en el precio de la entrada). Hay otras atracciones en el lugar, como una tirolesa, por un precio adicional. En el lugar hay comida, desde botanas (como palomitas) hasta un restaurante tipo buffet. ¡Visite arkencounter.com para ver un mapa de la atracción y para planear lo que le gustaría ver!

Opciones de voluntariado. ¿Sabía que nuestra convención no sería posible sin nuestros numerosos voluntarios? Más de 200 personas sirvieron en diversas capacidades para que la Convención 2019 fuera un éxito. ¿Estará usted disponible? Aquí hay algunas formas en las que puedes servir:

- Guardería, niños o programas para jóvenes
- Recogiendo boletos en las entradas a las comidas
- Anfitrión de los talleres para apoyar al orador según sea necesario
- Supervisando las escaleras mecánicas
- Ujier/personal de seguridad

Consulte la lista completa cuando se inscriba y ofrezca sus servicios.

¿Está listo para inscribirse? De nuevo, la dirección web es cog7.org/convention. Inscribese antes del **30 de abril** para recibir el descuento por inscripción anticipada. ¡No puedo esperar para verlo en Covington, Kentucky!



Dios Soberano

Durante la pompa y circunstancia que siguieron a la muerte de la reina Isabel II, varios funcionarios entonaron sonoramente su título completo. En Inglaterra, fue Isabel II, “por la Gracia de Dios, Reina del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y de sus otros reinos y territorios, Jefa del Bien Común, Defensora de la Fe”. Como era reina, también se la conocía como soberana. En una monarquía, el soberano es el jefe de estado, el gobernante supremo al que cada uno de sus súbditos debe rendir el debido respeto.

Me dio gusto saber que antes de aceptar su cargo, la entonces joven Isabel visitó la capilla real de su familia. Allí se arrodilló humildemente ante el altar en reconocimiento personal y sumisión al único Dios soberano, verdadero y todopoderoso. Esto fue apropiado. Isabel se convirtió en soberana del Imperio Británico porque nació en la familia adecuada en el momento adecuado. Su tío, el rey, abdicó del trono, su padre se convirtió en rey e Isabel fue su sucesora directa. Dios Todopoderoso, sin embargo, es Soberano, siempre ha sido Soberano y siempre será Soberano. Y Dios es Soberano no solo de una porción de los reinos del hombre, sino de todos y de todo lo que existe o ha existido o alguna vez existirá.

Dios es trascendente; Él existe fuera del tiempo, el espacio y la creación tal como la conocemos y la experimentamos. Él es santo. El es otro.

Dios no es soberano y santo porque haya alcanzado algún estándar por el cual se miden la soberanía y la santidad. Él mismo es ese estándar. Él mismo es esa medida. Por lo tanto, todo lo que Dios hace o permite es bueno, correcto, equitativo y justo. Puede que no nos lo parezca. Los que niegan a Dios o lo resisten exigen: “Si hay un Dios . . .” o “Si Dios es bueno, ¿por qué

hay maldad en el mundo? ¿Por qué los malvados parecen prosperar, mientras que muchos justos sufren y mueren?”

¿Mi respuesta? No sé. Lo que sí sé es que, si bien soy incapaz de comprender completamente a Dios, todo lo que Dios hace o permite es, en un nivel que no puedo comprender, bueno, correcto, equitativo y justo. ¿Por qué? Porque Dios es todo lo que dice que es. Y Dios es Soberano. Él no me da una respuesta a mí ni a nadie. Nosotros le respondemos a Él.

¿No es bueno que Dios todopoderoso y soberano sea bueno y recto y equitativo y justo? ¿Y si un ser tan poderoso e indiscutible fuera malvado, caprichoso y sin amor, como tantos de los falsos dioses ideados por las imaginaciones de la humanidad? ¿Qué pasaría si Dios estuviera contra nosotros, en lugar de estar a favor de nosotros? Eso es demasiado horrible para contemplarlo.

La mala noticia es que la humanidad está en rebelión contra Dios y por lo tanto enfrenta el juicio de Dios. Aquellos que fallan en reconocer a su Soberano son llamados “hijos de ira” porque la ira de Dios los envolverá (Efesios 2:3). La buena noticia es que el Dios soberano es misericordioso y, en Cristo, ha elegido como Suyos a los que creen, ahora y para siempre.

Me pareció conmovedor ver a los grandes y pequeños del Bien Común británico inclinarse, hacer reverencias, saludar o indicar de otra manera su respeto por la reina Isabel mientras pasaba su féretro. Si tal respeto es apropiado para un monarca terrenal, ¿cuál debería ser nuestra respuesta a nuestro todopoderoso y eterno Soberano? ¡Gratitud y obediencia! ¡Maravilla y adoración!

— Loren Stacy



Bible Advocate
(USPS 054 160)
P.O. Box 33677
Denver, CO 80233 0677
USA

Periodicals
Postage Paid
at Broomfield,
Colorado and
additional offices



Regístrate Ahora
VENGAN Y VEAN

JULIO

**10-15
2023**



IGLESIA DE DIOS™
(SEPTIMO DIA) ESTADOS UNIDOS Y CANADÁ

Te invitamos a nuestra
CONVENCION GC
en Covington, KY

<https://cog7.org/convention>